

Finlandia y la revolución del sistema educativo.

El año pasado, los planes de revisar el curriculum de las escuelas en Finlandia puso en alerta a todo el mundo: Es bien sabido que los alumnos finlandeses llevan años ocupando los primeros puestos de los rankings internacionales a nivel educativo, y muchos educadores se preguntan que táctica han estado utilizando para destacarse tanto. Como han sido pioneros y revolucionarios en sus sistemas de enseñanza, cualquier cambio siempre es observado atentamente por el resto de la comunidad educativa internacional. En varios artículos de la prensa el año pasado se instaló la idea de que en Finlandia las materias tradicionales como matemática, historia y arte serían abandonadas, para ser reemplazadas por un sistema nuevo, integrativo.

Finlandia enseguida se encargó de aclarar el malentendido: La idea no es descartar las materias tradicionales, sino de dejar de concebirlas como tópicos aislados, y unirlos a un concepto más amplio, viajero, que traspase las fronteras de cada una de ellas de un modo más integrado: Que las matemáticas viajen a la ciencia- por ejemplo- y al arte y a la literatura. No se trata de separar el conocimiento, sino de integrarlo, como signo de un tiempo y un mundo más globalizado. Las materias clásicas seguirán existiendo, lo que va a variar será la forma en que son aprendidas por los alumnos. Con la nueva reforma de educación primaria, los niños van a aprender también por periodos que tomarán un tema en específico: La Unión Europea; El cambio climático y la comunidad, o los 100 años de la Independencia de Finlandia; por ejemplo, y a partir de ahí se incluirán módulos interdisciplinarios con las diversas materias relacionadas a ese tema. (lenguas, geografía, ciencia y economía, etc.)

Ese enfoque integral no es nuevo en Finlandia. Desde los años ochenta la formación en ese país ha experimentado con este enfoque, y ha sido parte de la cultura de la enseñanza en varias escuelas desde entonces. Sólo que no era obligatorio para todos.

En Finlandia existe bastante independencia en la aplicación de la enseñanza porque el manejo de la educación está altamente descentralizado, dándole a los 320 municipios del país libertad para ajustar los métodos de acuerdo a las circunstancias locales. El gobierno central legisla, se encarga de que se funden las escuelas y provee un marco guía sobre lo que deben enseñar las instituciones educativas y cómo. Hay un Curriculum Educativo Nacional común para todos; pero es abierto, y permite que el planeamiento específico se maneje a nivel municipal con las respectivas escuelas.

Lo que cambia a partir de este agosto del 2016 es que todos los estudiantes de 7 a 17 años deberán tener al menos un periodo extendido de enseñanza integrativa y aprendizaje multidisciplinario en su curriculum. Este método basado en el "Phenomenon Based Learning", no incluye un sistema estricto de reglas pero

básicamente se va alimentando por investigaciones donde una clase observa un escenario o fenómeno de la vida real y lo analiza a través de un esquema multidisciplinario. Lo esencial de esto es que son los alumnos quienes van llevando las investigaciones, identificando los huecos del conocimiento que quieren ir llenando. Cada escuela podrá determinar la longitud de este periodo. Este enfoque integrativo también afecta la manera en la que trabajarán los profesores, que venían enfocados en sus materias independientemente más que en equipo con los otros profesores.

Uno puede preguntarse por qué las autoridades educativas insisten ahora en que todas las escuelas entren en un periodo de reforma, sobre todo cuando los puntajes de los estudiantes finlandeses han estado bajando en los últimos test internacionales. La respuesta es que los educadores piensan, que ***las escuelas deberían enseñar lo que los jóvenes necesitan en su vida más que devolver los resultados nacionales de los test al lugar donde estaban antes.***

Y lo que los estudiantes necesitan más que nunca es una manera más integrativa de adquirir el conocimiento y herramientas sobre problemas del mundo real. En esta era de la información y de las redes sociales, el conocimiento y las noticias viajan de un extremo al otro del mundo con una velocidad impactante. Se cruzan los temas y se concibe la realidad como parte de un todo. Las migraciones acaban desdibujando las fronteras y la inmediatez de la información invita a un enfoque integrativo a la hora de adquirir el conocimiento.

Todavía no acabamos de dimensionar la magnitud de la revolución informática y el impacto que ha tenido en nuestra capacidad de ir al ritmo de todo lo que está aconteciendo. Se ha reducido nuestro tiempo de concentración, ha aumentado nuestra capacidad de hacer varias cosas al mismo tiempo. Es otra era y eso conlleva tarde o temprano empezar a ajustarnos. Justamente fue Finlandia quien estableció que también a partir de este año los niños ya no tendrán la obligación de aprender la letra cursiva, y utilizarán ese tiempo para adquirir conocimientos sobre mecanografía. En el mundo actual, es más importante tipear y manejar una computadora que saber escribir a mano las letras unidas.

De a poco las cosas se van modificando y así como ya no concebimos territorios aislados en el mundo, tampoco empiezan a concebirse las materias del colegio aisladas entre sí. Finalmente, el objetivo último de la educación es –o debería ser– el de prepararnos para enfrentar el mundo que nos toca, con las herramientas necesarias para entender a la cultura como parte de un todo. Ese todo que forma parte de una idea integradora del planeta. A pesar de los conflictos. A pesar de las guerras.

Salud por un mundo sin fronteras y una educación libre de restricciones y cadenas.

Buen Retorno a clases.

